

DIÁLOGO ENTRE UN CERDO Y UNA BELLOTA

--¡Espera, espera! -- exclamó la bellota al cerdo. Ella no iba a dejar que un animal tan tonto la consumiera de esa forma --¡No me comas!

--¿Y por qué no iba a hacerlo? Tú estás aquí y yo tengo mucha hambre --dijo el cerdo.

--Pues porque yo te doy la oportunidad de ser el mejor cerdo del mundo -- respondió ella.

--¿ Cómo vas a conseguir eso, si puede saberse?

La bellota recordó el discurso que tan bien le había funcionado con los otros cerdos y lo recitó en voz alta:

--Escucha, el otro día oí a dos humanos. Uno de ellos le decía al otro, que acababa de cometer una estupidez, ``eres un animal de bellota``. Así que si no me comes no serás el cerdo del que hablaban los humanos.

--Eso a mí no me incumbe, puesto que yo no como bellotas. Serán de las ardillas de las que hablaban aquellas personas.

--¿ Cómo? Pero, ¿es que no me ves? ¡Soy una bellota! --estalló al fin el fruto seco

--Jamás había hablado con alguien tan estúpido.

--Me parece que tú eres la estúpida aquí, amiga mía, puesto que soy un cerdo ciego y no soy capaz de verte. Gracias a ti puedo saber que lo que me meto en la boca es algo bueno.

Y de un bocado el cerdo devoró a su comida ; Nunca falla!

Paula Bas 2º ESO

